

# El Montero Extremeño



Director: D. Luis Romero de Tejada.







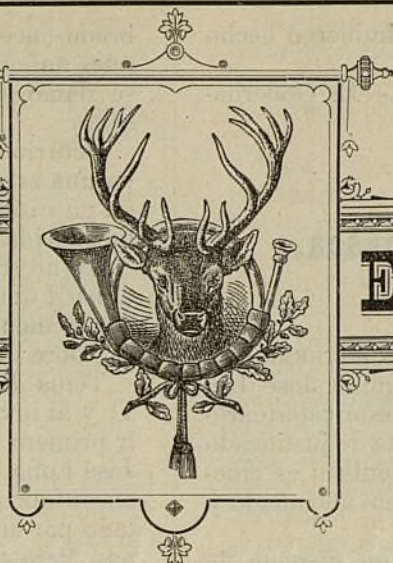
ADMINISTRACIÓN.

OBISPO Y ARCO, NÚMERO 3.

**EL MONTERO**

PERIÓDICO

DE CAZA, PESCA, AGRICULTURA Y SPORT.



Precios de Suscripción.

2 PESETAS TRIMESTRE EN TODA ESPAÑA.

**EXTREMEÑO**

PROPIEDAD

DE LA SOCIEDAD MONTEROS DE EXTREMADURA

SE PUBLICA LOS DÍAS 15 Y 30 DE CADA MES.

### Ley de caza.

El *Boletín Oficial* de esta provincia, fecha 17 del corriente, publica lo que sigue:

«Circular núm. 476.—CAZA.—Desde el 15 del actual en que dá principio en esta provincia el periodo de veda que durará hasta igual día del mes de Agosto próximo venidero, según la ley de Caza de 10 de Enero de 1879 y á tenor de lo preceptuado en la misma y en la Real orden del ministerio de Hacienda, fecha 10 de Octubre del año próximo pasado, se observarán las prevenciones siguientes:

1.<sup>a</sup> Las aves propias de las albuferas y lagunas, podrán continuar cazándose hasta el 31 de Marzo. Las palomas, tórtolas y codornices, podrán cazarse desde el 1.<sup>o</sup> de Agosto en las tierras donde se hayan levantado las cosechas.

Las aves insectívoras no podrán cazarse en ningún tiempo atendiendo al beneficio que reportan á la agricultura, sobre cuya prohibición llamo muy singularmente la atención á los señores Alcaldes y la Guardia civil á fin de que cuiden de hacerla efectiva (art. 17).

2.<sup>a</sup> Los dueños de las tierras destinadas á vedados de caza que estén realmente cerradas, amojonadas y acotadas, podrán cazar libremente en cualquier época del año, siempre que no usen reclamos ú otros engaños á distancia de 500 metros de la tierra colindante, á no ser que los dueños de éstas lo autoricen por escrito (art. 18). Siendo esta facultad muy ocasionada á abusos, la Guardia civil cuidará particularmente su observancia. Fuera de la antedicha excepción, la caza de la perdiz con reclamos está prohibida en absoluto en todo tiempo, según el art. 19.

3.<sup>a</sup> Está prohibida en todo tiempo la caza con hurón, lazos, perchas, ballestas, redes, liga y cualquier otro artificio, á excepción de los pájaros no insectívoros y de la facultad concedida en el art. 18. También está prohibido perseguir en cuadrilla las perdices á la carrera, ya sea á pie ó á caballo (art. 20).

4.<sup>a</sup> Durante el periodo de la veda, queda ter-

minantemente prohibida la circulación y venta de la caza y de pájaros muertos, con arreglo al art. 25.

A fin de que esta prohibición no sea ilusoria, los señores Alcaldes se servirán comunicar á sus dependientes las órdenes más eficaces para su cumplimiento y exigirán, en su caso, las más estrechas responsabilidades á los que faltaren. El Cuerpo de vigilancia y demás agentes de este Gobierno, vigilarán también estrechamente en esta capital el cumplimiento de la antedicha prohibición.

5.<sup>a</sup> El dueño de montes, dehesa ó coto que en tiempo de veda quiera aprovechar los conejos existentes en su propiedad, podrá matarlos por cualquier medio, y si quiere venderlos solo podrá efectuarlo desde 1.<sup>o</sup> de Julio y previa licencia escrita expedida por el Alcalde hasta la terminación de la época de veda.

Los conejos así muertos no podrán ser conducidos por la vía pública sin dicha licencia del Alcalde del distrito en que radiquen las tierras donde hubiesen sido cazados (art. 27).

6.<sup>a</sup> Desde 1.<sup>o</sup> de Marzo á 15 de Octubre, está prohibida la caza con galgos en las tierras labrantías desde la siembra hasta la recolección y en los viñedos desde el brote hasta la vendimia.

Fuera de esta época los que quieran cazar con galgos deberán obtener una licencia especial de este Gobierno, previo el pago de 25 pesetas en el correspondiente papel (arts. 34 y 35).

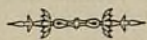
Recomiendo á los señores Alcaldes dén la mayor publicidad á sus respectivos distritos, por los medios de costumbre, á las precedentes disposiciones y cuiden de que tengan el debido cumplimiento en cuanto dependa de su autoridad.

Del celo de los señores Jefes de la Guardia civil, á cuyo instituto se halla encomendado particularmente este servicio, espero comunicarán á sus subordinados las órdenes más terminantes para que los infractores sean denunciados sin excepción de ningún género, á los señores Jueces municipales, encargados por la ley de apli-



carles los correctivos á que se hubieren hecho acreedores.

Badajoz 9 de Febrero de 1896.—El Gobernador, Bartolomé Molina.»



## Crónica de caza y pesca.



R. director de EL MONTERO EXTREMEÑO.

Muy señor mío y amigo: D. José Herrera Vázquez es un profesor veterinario de primera clase, que goza de justificado crédito; cuenta con una buena clientela; es cinegéticamente considerado un buen aficionado y todo lo hace muy requetebién.

Como elementos para la afición dispone de una escopeta de calibre diez, que más que escopeta es una ametralladora, cuyo peso allá se vá con el de la espada de Bernardo, y que no obstante esto, maneja con desahogo. Como que algunos toman por su retrato el cuadro aquel de San Cristobalón que todos conocemos; y ya vé usted que si el bueno del santo fué cazador, nuestras escopetas en sus manazas descenderían á la categoría de pistolas.

Dispone, además, de un caballo que anda más que las cabrillas, y de una Tula que merece alimentarla con bizcochos.

El 15 del actual fué á un cortijo de un cliente á cosas de su profesión, haciéndose acompañar de su escopeta y su perra, y despachado el asunto principal, dedicóse un rato á cazar matando una liebre y dos codornices, y cuando hubiera podido divertirse porque la perra señalaba muchas más de estas, tuvo la abnegación, que nunca le agradeceré bastante, de pensar que allí podría yo dar la primera lección á mi perro, y abandonó en el acto aquel paraje regresando á ésta con mucho sol todavía.

Al vernos por la noche según costumbre, me refirió lo ocurrido y acordamos salir el lunes después de almorzar, como lo hicimos en efecto, y llegado que hubimos empezamos juntos la mano dado que solo iba la Tula para buscar, pues mi cachorro, demasiado joven y aturdido, en todo se ocupaba menos en lo que yo pretendía.

Seguíamos á la perra, que cortando el terreno admirablemente, con mucho sosiego y con gran arte, no tardó en alegrarse y sin descomponerse y con una seguridad grandísima quedó firme bastante cerca de nosotros.

Tuve que acceder á las galantes instancias de mi compañero, y le maté la codorniz que indicaba.

No habíamos andado mucho, cuando una segunda parada tan firme como la anterior llenó de gozo al bendito de Herrera, que también me obligó á que entrara, haciendo aguantar á la paciente Tula una discusión que aún duraría, si al fin no cedo, porque eso sí, como terco, es terco, puede que sea aragonés; he de averiguarlo. Mando romper y saltó una parejita que tuve la fortuna de hacer caer en el zurrón. Así seguimos y cuando llegó la hora del regreso habíamos co-

brado once. ó sea todas las que se levantaron, pues aunque errábamos algunas, veíamos donde se daban y la perra se cuidaba de volverlas á saltar.

Ocurrió errar una, que buscó luego la defensa en una zarza. Zapeada y vuelta á tirar, se metió en un caño; y por fin, de allí dió el último vuelo de su vida.

Yo no soy en esto muy perito, pero le aseguro á usted que con un amigo y un perro así cazaría por lo menos siete días cada semana.

Ahora un poquito de montería.

Tenía dispuesto montear en la Tierna el día 11 y al invitar á algunos amigos me prepusieron ir primero á Suerte-Alta. Pedí los perros á don José Lobo, y el 10 paseamos aquel terreno sin encontrar otra cosa que las señales de haber estado por allí días antes una cuadrilla de cochinas. Pero en cambio vimos tan perfectamente el *bóvido* que se nos figuró habría caído á media legua de nosotros; y esto ya es una compensación.

Al siguiente día en la Tierna encontramos algunos guarros, de los cuales mató, como deben hacerlo los *maestros*, un buen macho don Francisco Muela, que nos ha demostrado ser un *discípulo* que sabe aprovechar las lecciones.

Aquel cochino famoso de quien ya se ha hablado hasta en renglones cortos, y que dicho sea de paso me trae un poco mosqueado, sufrió seis disparos de tres caballeros, y en efecto se marchó como de costumbre. Se me figura que al paso por las escopetas vá diciendo *adios, pariente*.

Soy de usted afectísimo y seguro servidor que besa su mano,

JOAQUÍN FUENTES.

Córdoba 19 de Febrero de 1896.

\* \*

De *El Eco de los Barros*:

«Nos dicen desde Guareña.

Han salido de ésta para el coto de caza denominado Martín-Sánchez los cazadores don Hipólito Cortés y don Antonio González, los cuales, según noticias han matado en dos puestos *sesenta y seis perdices*...

lector, si dijeras ser comento

como me lo cuentan te lo cuento.»

Que corra.

\* \*

*Pa chasco* el que le ocurrió hace pocos días á un cazador al perdigón, vecino de esta ciudad, mayor de edad, sin impedimento legal ni físico.

Pidió prestado á un amigo suyo un perdigón que este tenía en gran estima, y complacido en sus deseos, salió al campo con las aviesas intenciones de no dejar allí ni una prdíz para los que le siguieran.

Metióse en su aguardo é inmediatamente el pájaro empezó á reclamar á otros muchos que en las inmediaciones cantaban que se las pelaban.

Minutos después, aparece en la plaza un hermoso perdigón soltando *piñones* y *curichies*; nuestro cazador hace fuego, sintiendo el ruido del vuelo del ave que no había sido tocada. Esto contrarió mucho á nuestro hombre, que pensaba cómo había de justificar aquel disparo cuando



se reuniera con sus compañeros; pero en fin, le consolaba que si aquella perdiz se había marchado, otra de las muchas que por allí cantaban acudiría. Pasó un buen rato y aunque era puede decirse un coro general de perdices las que sonaban, su reclamo no abría el pico.

Cansado y aburrido echóse fuera del tolo, cuando con gran sorpresa vió la jaula vacía.

¡Su perdigón habíase salido, y tomándolo él por uno del campo le atizó un escopetazo que si no acertó, le dió tal susto que le hizo levantar el vuelo y volver á su estado de libertad!

¡Se podría ver la excusa de la entrega de la jaula á su dueño!

Un jovencillo, y ya dado á la caza de perdiz con reclamo, se hallaba hace días en su puesto en el coto de Vera, cuando observó que su pájaro daba saltos con gran susto: asomóse el cazador por encima del tolo para enterarse de la causa que lo motivaba, cuando entraron en la plaza diez ó doce jabalíes. Creyó al principio que eran guarros mansos, hasta que haciendo él algún ruido escaparon aquéllos dando bufidos, y entonces cayó en la cuenta de lo que eran.

¡Buena ocasión perdió de hacer un magnífico tiro!

El entendido cazador de Madrid D. Juan María de Conde describe en el último número de nuestro colega la *Crónica del Sport*, una amena montería en Valandrinós (Guadalerzas).

Se ha formado una sociedad de monteros semejante á la de «Monteros de Extremadura», según la descripción que el Sr. de Conde hace de la manera de cazar, transportes, provisiones, etc., y esa sociedad inauguraba sus expediciones.

Hubo, como en todas las de esta clase, lances divertidos; se hicieron tiros de gran mérito y chabonadas incomprensibles.

Entre los que más se distinguieron se cuentan á los Sres. Conde é Igual.

Uno de los expedicionarios llevaba por armas un rifle gener para la caza de elefantes, cargado con balas explosivas (expansivas y expantativas, añade el cronista guasón), y una especie de ametralladora cuya carga era una barbaridad de pólvora y una atrocidad de balas, balines, perdigones, cabezas de clavos y callos de herraduras.

Con este arma hizo fuego, descuajando media hectárea de monte, con suerte para el venado, que escapó ileso, por haber apuntado el cazador un poquitito trasero, unos cinco ó seis pasos. Si lo coje la yema del tiro lo hace albondiguillas.

Se vieron 10 venados, 6 ciervas, 24 jabalíes y 4 lince.

Se tiraron 7 venados, 3 ciervas y 7 jabalíes. Se cobraron 4 venados, 2 ciervas y 3 jabalíes.

No dió la montería el resultado que se esperaba por la escasez y deficiencia de los perros, faltando, por tanto, lo mejor de estas diversiones.

Desco días prósperos á la nueva sociedad, y que viva muchos años.

\*\*\*

Termino la presente crónica con la siguiente carta del veterano D. Juan Pavón, que describe la mejor montería verificada en toda la península durante el año actual.

Muy señor mío y amigo: Por si tiene á bien publicarlo en EL MONTERO, voy á hacerle un resumen de la última montería dada por el señor marqués de Camarena en sus cotos de la sierra de San Pedro.

En la noche del 13 del corriente nos reunimos en la casa de la corte los hermanos Hisados, de Aldea del Cano, D. Luís Galán, mi hijo José, el señor marqués y un su servidor. Según costumbre, cada uno expuso las noticias que tenía respecto al sitio en donde pudiera encontrarse más caza, y del consejo de capitanes, que lo eran Matías Tello, José González y Femías, padre é hijo, se decidió que se cazaría el primer día el puntal de la Refaliza y la Canaleja del Zauzal.

En la mañana del 14 los expresados señores, con D. Ladislao L. Montenegro y su hermano D. Leandro y 20 escopetas más rodearon el puntal, al que se le mataron una cierva y dos jabalíes. De allí fuimos á la Canaleja, en donde se mataron seis jabalíes y una corza. Las escopetas estuvieron acertadísimas y la recoba nada dejó que desear.

El segundo día cazamos el Brezal, á la que se le mataron cuatro jabalíes, y El Chorlito que nada tuvo.

El tercer día se dió el cerro de las Cabras, en donde se mataron un jabalí y dos ciervas.

El cuarto la Solana de la Alcándara, en donde se mataron dos jabalíes, y el cerro de los Bueyes, del que se escaparon dos jabalíes, por causa del aire tan fuerte que hacía.

El quinto día en el Hoyo de los Venados encontramos tres ciervas y un jabalí; aquéllas se tiraron sin consecuencias, y el jabalí se escurrió por un puesto oscuro sin que se le pudiera tirar. En el Umbrión se mataron dos hermosas cochinas, cuya canal pesó seis arrobas.

El sexto día cazamos la Solana de Estenilla, en la que hubo un cochino, que se mató. Canchos Blancos que nada tuvo, y Aguas Frías en donde se mató otro.

El séptimo cazamos el Talayo, que tuvo una cierva y un venado, que se tiraron mal por haberlos extraviado un perro de un cabrero, y una jabalina que supo irse por lo oscuro, y que tiraron mal. El Redondillo y Barrado nada tuvieron.

Octavo. Dimos el Cenizo y las Alforjas, sin nada, y la Peruégana, que tuvo dos jabalíes y ambos murieron.

Resumen: pocas reses cervunas, no muchos cochinos, y de éstos las hembras ya paridas y muy gordas; las escopetas muy certeras, pues se han matado á tiros 25 reses, y se han disparado 102 tiros contando con las repeticiones y remates. Los perros superiores hasta el último día.

Sin más, que usted pueda darnos pronto por menores de otra igual desea su s. s. q. b. s. m.,

JUAN PAVÓN Y PAVÓN.

Carmonita 25 Febrero 1896.





## Un episodio de caza.

**E**N un pintoresco rincón de una de las provincias meridionales de España y situado en la profundidad de amenísimo valle hay un convento sin frailes, oculto como un nido entre los millares de árboles que le cercan, y rodeado de montes abundantísimos en caza.

El capellán que decía misa y los guardas con sus familias eran los únicos que habitaban la planta baja del edificio. El resto del claustro estaba desierto.

Lo que no estaba nunca solo era el monte: las expediciones se sucedían sin interrupción en todo tiempo.

Con el primer día del año 18... empezaba también una gran partida de caza. No nevaba porque allí nunca nieva; pero hacía tanto frío como pudiera sentirse en la parte Norte de nuestra península.

El ojeo daba pocos resultados, haciéndose tan insoportable para uno de los cazadores, que echándose la escopeta al hombro, fué en busca de abrigo y de lumbre á una de las habitaciones del convento.

No conocía á nadie: el perro entró á la ventura por una de las puertas y él le siguió. Era la casa del guarda Juan.

El joven cazador se sentó delante del hogar y pidió un vaso de vino apresurándose á servirlo la mujer del guarda, que bajo la sencillez del traje campesino, dejaba ver los hermosos contornos de su gracioso cuerpo. Gruesas trenzas de pelo negro caídas hacia la espalda hacían resaltar el color moreno de su rostro: una sonrisa que no se iba nunca de sus labios dejaba entrever los encantos y la frescura de su boca, y todo esto unido á las miradas de unos ojos negros y provocativos, dejaron sorprendido y suspenso á nuestro cazador, que al instante quedó convertido en cazador furtivo y preso en esa red misteriosa que teje con tanta rapidez el amor de los sentidos.

Volvió al monte y volvió también muchas veces á sentir frío, porque se renovaron las entrevistas en las llamas del hogar, hasta que la aparición repentina del guarda en una de aquellas entrevistas, hizo sin duda que la hermosa guardesa y nuestro cazador mudaran su plan.

Pasó algún tiempo. Una mañana de primavera recorría el monte un apuesto caballero en traje de caza. Desde luego se deducía al observarle que no era la caza lo que dominaba su imaginación: consultaba con frecuencia su reloj, demostrando por su gesto claramente el disgusto que le producía la lentitud con que el tiempo caminaba, dejando en consecuencia marchar al caballo que montaba al paso que quisiera. Entretanto allá á lo lejos se oían los ladridos de los perros, las voces de los ojeadores y de vez en cuando algunos tiros.

El joven caminaba indiferente á aquel estruendo que iba alejándose poco á poco hasta quedar el monte en silencio. Después de haber recorrido

como una media legua se detuvo en un claro del monte donde afluyan algunas veredas. Allí quedó en escucha hasta que el ruido de hojas pisadas le hizo volver la cabeza, encontrándose con la graciosa guardesa á la que después de abandonar el caballo la estrechó entre sus brazos.

Transcurrió el tiempo, inapercibido como siempre para los venturosos enamorados.

El estrépito y bulla de la batida de reses que se estaba verificando se dejaba oír á lo lejos, pero aproximándose poco á poco á la misteriosa plazoleta de aquellos escondidos amores. Embebidos en sus pensamientos y embriagados con las dulzuras de aquella soledad, no oían más que sus palabras y el palpitir de sus corazones, pero no la algazara de la cacería que se acercaba por instantes.

En un momento de efusión y mientras el joven estrechaba convulsivamente á su compañera, sonó un tiro y cayó inerte sin exhalar un solo grito.

Por un movimiento instintivo, pero sin conciencia todavía de lo que acababa de suceder se levantó aquella mujer y viendo salir la sangre á borbotones de la sien agujereada de su amante, se precipitó locamente sobre él llamándole con esos apasionados nombres que dicta el delirio al alma de una mujer.

De repente de entre el monte que limitaba la plazoleta aparece una masa informe y feróz llena de barro, de sangre y de polvo. Era el jabalí que perseguido por la recoba se detiene un momento como para tomar aliento. Un segundo disparo hace rodar á la fiera. Un hombre alto y fornido que vestía el traje de los guardas del monte se presentó de improviso en el lugar de la catástrofe: su escopeta de dos cañones estaba disparada. Desenvaina su ancho cuchillo de monte y rápido como el pensamiento lo huudió en el pecho de su adúltera mujer.

Después la arrastró hasta colocarla debajo del jabalí que en las ansias de la agonía acribilló á colmilladas aquel poco antes marmóreo y enamorado pecho, dándole la postrer colmillada precisamente en la herida hecha por el cuchillo de monte.

Un segundo después, el horrible cuadro había terminado: la cabeza del feróz cochino descansaba sobre el cuerpo de la hermosa guardesa y clavado en su pecho el colmillo del asqueroso animal.

Al contemplar la escena y ver á pocos pasos el otro cadáver del hermoso cazador, el rostro de Juan de cuyos ojos rodó una lágrima, tomó un tinte sombrío y entreabriendo los labios, exclamó:

—¡Maldito cazador, que no respetastes lo vedado!

En aquel momento todos los cazadores inundaron ruidosamente la plazoleta, pero todos horrorizados del cuadro que tenían ante sus ojos quedaron como petrificados.

—¿Qué es esto, Juan? preguntó uno; ¿qué es lo que ha sucedido aquí?

—Una gran desgracia, señor, contestó lentamente el guarda. Esta mañana traje aquí á mi pobre mujer para que viese conmigo los lances



de la cacería cuando á poco llegó este caballero joven que suele á veces venir de caza con ustedes. Se bajó del caballo para preguntarme hacia dónde estaba el ala derecha de los cazadores, porque dijo venía extraviado. Al ir yo á contestarle sonó un tiro disparado sin duda por algún cazador torpe y cayó al suelo para no levantarse más. Mi pobre mujer quiso socorrerlo y en el momento mismo salió furioso ese jabalí, arrojándose sobre la infeliz antes que yo tuviera tiempo de hacer fuego y... ya vén ustedes lo que ha pasado.

Las lágrimas surcaban las tostadas mejillas del guarda al terminar el anterior relato.

Lleváronse los cadáveres y al día siguiente fueron enterrados previa formación de sumario judicial. del que en vista de la imposibilidad de culpar á ninguna determinada persona y de no ser posible entre el centenar de heridas descubrir la del cuchillo que dió fin de la hermosa guarda se sobreseyó la causa.

El monte que limitaba á la plazoleta, dos cruces de piedra en el camposanto y el corazón del guarda Juan, son los únicos en el mundo que guardaron por mucho tiempo el secreto del terrible drama que la gente aceptó en apariencia con el título de un episodio de caza.

X.

### Al enemigo de los pescadores.

No estoy conforme, señor mío, con las apreciaciones que en su escrito hace de la pacífica é inofensiva clase de pescadores con caña, y por lo tanto no tome á mal que deje publicarlo.

No sé qué motivo habrán dado á usted para tratarlos de manera tan despiadada, que volviendo por los fueros de la justicia, yo, que no gusto meterme en camisa de once varas. véome obligado á defenderlos de sus ataques.

Entre otras sátiras, tan sangrientas que no me atrevo aquí á reproducir, recuerda usted aquellas dos antiguas definiciones:

«El pescador con caña es un aparato que principia en un anzuelo y termina en un tonto.»

«Bien está en la orilla del río, quien tal vez en otra parte estorbe.»

Las frases ingeniosas cuando pasan al dominio del vulgo se vulgarizan, según dijo Perogrullo, y como cosa vulgar carecen de valor.

Y además de ser ya vulgares los dos proverbios transcritos, no son verdaderos. Seguramente usted habrá conocido como he conocido yo, á muchos pescadores que son hombres de ingenio, tienen talento y en parte alguna estorban.

Ahora, si usted se refiere al pescador y no al hombre, y si le cree dotado de doble naturaleza, quizá no vaya muy errado, aunque no se acerque gran cosa á la verdad. Puede un hombre tener talento en todo y ser un tonto con la caña en la mano. Pero es si no la sabe manejar, que es lo que á muchos nos sucede con la pluma.

«Que el pescador es ante todo un solemne hol-

gazán que abandona sus negocios y sus quehaceres por estar tumbado á la bartola.»

Tampoco esto es cierto en absoluto, porque para pescar hay que darse malos ratos, pues no se cogen truchas á bragas enjutas.

Pero fijándonos en los que pescan desde el puente del Guadiana, sobre los que ha reconcentrado usted todas sus iras, le diré que no dan motivo para que se les exterminen, que es sobre poco más ó menos lo que usted pide.

Es verdad que estorban el tránsito por las aceras del puente; pero otros muchos sugetos están en el mismo sitio mirando las musarañas, y causan iguales molestias.

«Que con relación á los transeuntes tienen una postura poco cortés.»

Y qué ¿quería usted que pescaran de espaldas? Los hombros no pueden hacer eso, porque no son como Jano, físicamente considerados.

¡Ah, si moralmente pudiera pescarse, cuántos de los que por allí concurren tienen facultades para saludar cariñosamente al que pasa, y al mismo tiempo *coger una picada!*

«Que por efecto de aquellas posturas y por descuidos á escaseces domésticas muestran algunos al público respetable interioridades no muy pulcras ni pudorosas.»

¿Y qué le vamos á hacer?

Mirar hacia el zénit.

«Que los paseantes se detienen á contemplar la faena, contagiándose con la tontería de los pescadores, y allí terminan su paseo, con daño de la higiene (la de ellos).»

Bueno; ¿y qué se pierde porque el taller de sastre que se establece en la mitad del puente tenga algunos oficiales menos?

En resumen, que los pescadores con caña son unos excelentes sugetos, y yo no puedo consentir que se les agravie.

L.

### Sección de noticias.

El guarda de la dehesa de las Marradas, Francisco Bandera, ha matado de un tiro un águila real que estaba devorando un cordero.

Es un ejemplar hermosísimo que don Cários Pacheco, á quien fué regalada, ha mandado disecar en casa de la señora viuda de Severini de Madrid, y que conserva cuidadosamente.

Mide desde la punta del pico hasta el extremo de la cola un metro y cinco centímetros, de punta á punta de las alas 1'96 y las uñas ocho centímetros.

\* \* \*

A nuestro amigo don Manuel Romero de Tena ha ocurrido un percance en la caza del perdigón.

Hallábase en el tollo esperando la entrada de un par de perdices que su reclamo había traído cerca, cuando de repente un águila se avalanzó á la jaula cogiéndola con sus garras y cubriéndola con sus alas. El cazador no podía dispararle por no matar su perdigón, y cuando sacó la



escopeta de la tronera, ya el ave de rapiña estaba fuera de tiro.

Aunque no hizo daño á su pájaro, el susto le quitó las ganas de cantar y nuestro amigo tuvo que dar por terminado su aguardo.

\* \*

El día 18 del actual falleció en Elvas, después de larga enfermedad, la joven esposa de nuestro estimado amigo y compañero don Antonio José Torres de Carvalho, propietario del *Correio Elvense*.

Enviamos al señor Carvalho nuestro más sentido pésame, deseándole resignación bastante para soportar el rudo golpe que le ha arrebatado á la compañera de su vida.

El entierro de la señora doña Adelaida Sofia Torres da Costa, que así se llamaba la difunta, se verificó el 19 por la tarde, asistiendo numerosa concurrencia.

\* \*

Rogamos á nuestros suscriptores que valiéndose de los impresos que con el presente número les remitimos, nos den datos de las perdices que maten al aguardo del perdigón en la actual temporada.

Tendremos el gusto de publicarlos en el número del 1.º de Mayo, á fin de que se sepa qué cazadores han sido los más afortunados en el número de perdices cazadas, los que han cazado más en cada puesto y los que en un solo puesto hayan hecho más víctimas.

\* \*

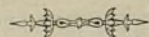
#### Crónica del Sport.

Notable como todos es el último número que acabamos de recibir de tan interesante Ilustración, cuyo sumario es el siguiente:

TEXTO: La actualidad, por Antonio Guerra y Alarcón.—Montería en Valandrinós (Guadalerzas), por Juan M.ª de Conde.—Avicultura: *Gallinicultura*, I, por Salvador Castelló (ilustrado).—Notabilidades del deporte: *D. Manuel Ricol*, por Julián Valde.—Un duelo á muerte, por Carlos Monselet.—Plantación de árboles, por Z. B.—Inéditas, por Salvador Rueda.—Notas teatrales, por Ragner.—Nuestros grabados.—Notas de Sport: Caza, Esgrima, Náutico, Hípicas, Juegos y sport, Gimnástica, Lawn-tennis, Football, Velocipedia, Agricultura, Tauromaquia y Pelotarismo, por Ricardo.—Los cazadores de Madrid, por Adelardo Ortiz de Pinedo.—Anuncios.

Recomendamos á los cazadores lean la sección de «Cazadores de Madrid», por A. Ortiz de Pinedo.

La Administración Olmo, 4, Madrid, remite un número de muestra, gratis, á quien lo solicite.



#### Curiosidades.

##### Nuevo betún.

Receta para fabricar betún sin petróleo, alcohol ni ninguna clase de esencia.

Póngase en una caldera:

Agua . . . . .	1000 gramos.
Goma laca en hoja	125 »
Boráx. . . . .	40 »

Caliéntese dulcemente, cuidando de removerla á menudo. Cuando la goma laca esté disuelta

se le añade 15 gramos de negro de agua (nigrosina) ó fushina negra al agua. Se obtiene así brillantina que puede ser utilizada para los arneses de cuero negro.

Para obtener la brillantina amarilla, se añaden 6 gramos de fushina amarilla. Es preciso tener cuidado cuando se añade la fushina, remover constantemente la mezcla, y no añadir agua mientras esté caliente. La adición del agua tiene por objeto disolver la goma.

Con este betún no se quema el calzado.

#### Los espárragos.

Para obtenerlos de gran tamaño, se valen en Austria de estos dos procedimientos.

El primero consiste, así que el brote sale de la tierra se le cubre con un canuto de madera fijo en el suelo por medio de unos piés. En este tubo, que está lleno de agujeros en el tercio superior, para que el aire pueda circular, el espárrago se hace muy grueso, largo, tierno y gustoso.

El segundo procedimiento consiste en introducir el espárrago, ya fuera de la tierra, en el cuello de una botella, colocada con el fondo hacia arriba.

El espárrago llega hasta lo más alto de la botella, se retuerce al tocar el fondo, y termina por llenar completamente la cavidad.

#### Pasta epilatoria.

Muchas personas se preocupan en desembarazarse de pelos molestos que cubren de una manera poco artística algunas partes de su cuerpo. En vez de comprar muy caras pastas epilatorias infalibles, puede prepararse por un boticario de buena voluntad, ó por algún químico complaciente esta.

Mézclese:

Sulfuro de bario. . . . .	50 gramos.
Oxido de zinc. . . . .	25 »
Almidón en polvo fino. . . . .	25 »

Se le añade agua y se hace una pasta, con la que, si se untase un oso de los Pirineos, quedaría más pelado que la palma de la mano.

#### Un loro anhidro.

Un habitante de la Guyana holandesa asegura que un loro de la especie llamada *Margarita* (*psittacus purpureos*, papagayo violeta de Buffón) estuvo en su poder cinco meses sin querer probar el agua, á pesar de que lo alimentaba exclusivamente con substancias secas.

Pasados los cinco meses empezó á beber; pero de tarde en tarde y en cantidades pequeñísimas.



#### Correspondencia.

D. J. J. de V.—Zaragoza.—Recibidas 4 pesetas; queda suscrito hasta fin de Julio.

D. M. B.—Belmes.—Recibidas 8 pesetas.

Mérida: Tip. de Plano y Corchero



## **Sección de Anuncios.**

---

EN GETAFE

**Fábrica de Cápsulas y Efectos de Caza**

DE

**JESÚS ARAMBURU Y SILVA.**

COMISIÓN Y EXPORTACIÓN.

CASA FUNDADA EN 1870.

REPRESENTANTE EXCLUSIVO EN ESPAÑA DE LOS SRES.

**ELEY BROTHERS Limited, de LONDRES,**

FABRICANTES DE CARTUCHOS DE CAZA

DE

**PIGOU, WILKS & LAURENCE, DE LONDRES.**

FABRICANTES DE PÓLVORAS.

---

**JULIO BELORGEY, DE PARÍS,**

FABRICANTE DE REBORDEADORES, EXTRACTORES, BAQUETAS, GRATAS, ETC., ETC.

**Almacén por mayor de Cartuchos de Escopeta y Tacos de todas las marcas más acreditadas.**

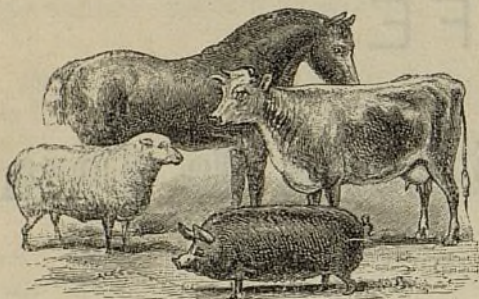
Se suplica á los señores armeros no compren ninguno de estos artículos sin pedir precios y presupuestos á

**Jesús Aramburu y Silva, de Getafe.**



# EXTRACTO QUÍMICO

DE LOS CÉLEBRES VETERINARIOS **DAY, SON & HEWITT**, DE LONDRES.



Esta afamada embrocación cura toda clase de cojeras en los **caballos**, dolores reumáticos, inflamaciones articulares, etc.—Siendo un poderoso resolutorio y cicatrizante, cura toda clase de heridas, llagas, tumores, en **toda clase de ganado**.

El dolor reumático, Lumbago, Ciático, etcétera, en **las personas**, desaparece igualmente mediante fricciones de esta embrocación.

Para pedidos en grande y pequeña escala, dirigirse á los Agentes generales.

Únicos agentes en España: **ESCUBÓS Y OLIVERAS**.—Notariado, 8.—**BARCELONA**

**TRATADO**  
**de las enfermedades de los perros**  
**Y SU CURACIÓN**  
 de los célebres veterinarios ingleses **DAY, SON & HEWITT**, de Londres.  
 Se remitirá á quien lo solicite, mediante el envío de **una peseta** en sellos.  
 Dirigirse á **Escubós y Oliveras**, Notariado, 8, Barcelona.

## El Montero de Extremadura.

CÍRCULO DE CAZADORES.

**COMIDAS, CAFÉS Y HELADOS.**  
**PLAZA.**

## Gran Bazar de Armas de Fuego.

**MANUEL ARRIETA LIZARDI.**

VILLAFRANCA DE LOS BARROS.

Gran surtido de armas de fuego de todas clases y precios.

## Manuel Rodriguez.

Obispo y Arco, 3.—**MÉRIDA**.

Para-rayos, teléfonos, timbres, aparatos electro-medicinales é instalaciones eléctricas de todas clases.

También ofrezco al público un inmenso surtido en anzuelos para lobos y zorras; cepos para estos mismos animales, garduñas, tejones, etc., para águilas, halcones y azores, y franceses, llamados de llave, para cazar topes, ratas de agua, lagartos y culebras.

## Destrucción de los Animales Dañosos.

Obra de gran utilidad para dueños de cotos, ganaderos, agricultores y toda persona que tenga intereses en el campo, escrita por D. Manuel Rodríguez y Ramos (*Lupus*)

Se vende en la Administración de **EL MONTERO EXTREMEÑO**, á **1 peseta** para los suscriptores y **1.25** para los que no lo son.

## Imprenta y Encuadernación

DE

**PLANO Y CORCHERO.**

**BASTIMENTOS, 2.**

**MÉRIDA.**

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos concernientes al arte tipográfico, y en encuadernaciones desde rústica á terciopelo. Estampación tipográfica de música.

## L'UNIÓN.

COMPANÍA FRANCESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Á PRIMA FIJA

FUNDADA EN 1828,

RECONOCIDA EN ESPAÑA POR REAL ORDEN.

Capital social. . .	10.000,000	} pesetas.
Reservas. . . . .	79.295,157	
Total. . . . .	89.295,157	

AGENTE EN MÉRIDA:

**Francisco Toribio Macías.**

PUENTE, 14.

## CONFITERÍA

DE

**MANUEL GUTIERREZ.**

**PLAZA. 13.**

Este acreditado establecimiento, el más antiguo de la provincia, pues cuenta 74 años de existencia, sigue sirviendo como siempre á su numerosa clientela á precios económicos.

## Á LOS CAZADORES.

En la Administración de **EL MONTERO EXTREMEÑO** se ha recibido un grande y variado surtido en cartuchos de las mejores marcas y varios calibres sistemas Lefauchaux y Central, tacos superiores de cartón, fieltro, grasos é impermeables, cananas, cintos de caza, polainas, bolsas para cartuchos, chalecos con bolsas y tres bolsillos, porta escopetas, porta mantas, reclamos de perdiz y codorniz, collares para perros, vasos de campo con estuche, etc.

Todos estos artículos se venden en comisión á los precios de fábrica.

Además se reciben toda clase de encargos en armas y efectos de caza, siendo de cuenta de esta Administración su transporte hasta el punto que designen, si así lo desean los que utilicen nuestros servicios.

No olvidar que vendemos en comisión sin ganancia alguna.

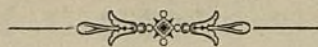
Administración, Obispo y Arco, núm. 2.—MÉRIDA



2074-1-14-12



# PARA-RAYOS.



Los más modernos, los que han merecido elogios de las personas inteligentes, porque reúnen cuantas condiciones exigen la ciencia y la experiencia, son los de punta múltiplo-múltiples sistema Smín reformado.

Se construyen en esta casa á precios arreglados, igualmente que los de otros sistemas.

**JOSÉ RAMOS LÓPEZ,**

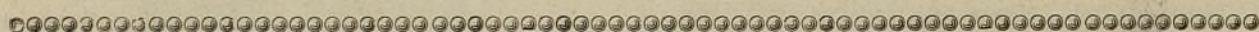
CARRANZA, 3 Y GALILEO, 56.

MADRID.

REPRESENTANTE EN LA PROVINCIA DE BADAJOZ:

**DON MANUEL RODRIGUEZ.**

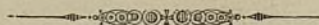
OBISPO Y ARCO, 3. MÉRIDA.



**IMPRENTA Y ENCUADERNACIÓN**

DE

**PLANO Y CORCHERO**



Bastimentos, 2.—Mérida.



En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos tipográficos en negro y en colores, y en encuadernaciones desde rústica á terciopelo.

**Estampación Tipográfica de Música.**

Se reciben encargos de clisés estereotípicos para anuncios de periódicos, obras ó modelos permanentes, á precios convencionales, bien sea remitiéndonos el molde ó confeccionándolo en esta imprenta.

Los señores impresores se servirán al hacer los encargos, manifestar si los clisés han de ir montados en facetas de hierro ó sobre suelos de plomo ó madera, datos indispensables para dar precios.

**PRONTITUD, ESMERO Y ECONOMÍA.**

**BASTIMENTOS, 2.º MÉRIDA.**